Martín Lutero era un Rosa-cruz luciferista



El escudo de Martín Lutero

El símbolo con el cual se adornaban los Rosa-Cruces era el escudo Rosacruciano de Martín Lutero (una rosa roja en cuyo centro había una cruz), con el cual compartían el odio fanático contra la Santa Misa Católica. Ninguna maravilla, por tanto, el conocer que Lutero pertenecía también a la secta masónica de los Rosa-Cruces, cuyos círculos pululaban en la Alemania de su tiempo.

He aquí el extracto de un discurso dado en el consejo supremo de la Alta Masonería la Hebraica de los B'nai B'rith, en una reunión de 1936, en París:

«*Nosotros somos los padres de todas las revoluciones (...) ¡Podemos jactarnos de ser los creadores de la reforma! Calvino era uno de nuestros hijos; era de origen hebreo y fue animado por las finanzas hebraicas a redactar su proyecto de reforma. Martín Lutero cedió a la influencia de sus amigos hebreos, y gracias aún a la autoridad hebraica y a las finanzas hebraicas, su complot contra la Iglesia fue un éxito...*»



El Heresiarca endemoniado y suicida de Martín Lutero, venerado por los Antipapas de la Logia Conciliar, era un luciferista igual que ellos; cuyas herejías y profanaciones se manifiestan en el Novus Ordo.

***